

IMPIU-LSO

Boletín Mensual N°12
Enero 2017

MARISTA

EDICIÓN ESPECIAL
BICENTENARIA

EDITORIAL



Estimados Maristas de Champagnat, laicos y hermanos.

¡200 AÑOS!

Así de simple, corto, lacónico. Doscientos años se dicen fácil, pero están fuera de nuestra comprensión y de la experiencia que como individuos tenemos de cara a la historia de la humanidad.

El 2 de enero de 1817 marca el inicio sencillo pero audaz de los Hermanitos de María, mejor conocidos como Hermanos Maristas, en las personas de Juan María Granjon y Juan Bautista Audras, que, animados por el Padre Marcelino Champagnat, se reunían en la casa de La Valla para iniciar esta aventura. Había apenas una casa pagada con préstamos y amueblada rústicamente con lo indispensable, un oratorio y una mesa para compartir la vida, los alimentos, el estudio y los sueños.

Hoy vemos un Instituto presente en ochenta países del mundo, donde juntos, hermanos y laicos, pretendemos seguir los ideales de ese primer paso: dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar, constituyendo a través de la educación formal y no formal, buenos cristianos y virtuosos ciudadanos. Y Tratamos de llevar a cabo esta misión entre miles de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, poniendo especial atención en aquellos que sufren situaciones de pobreza y vulnerabilidad.

200 años nos han llevado a establecer una tradición fundamentada en una espiritualidad y una práctica pedagógica, de la cual nos sentimos agradecidos y enriquecidos como un patrimonio intangible; sin embargo, este hecho, bueno en sí mismo, nos advierte el peligro de caer en la tentación de quedarnos deslumbrados por los logros, pasmados por los “tiempos de gloria”, de quedarnos a un lado del camino de la historia. ¡No! Hemos de agradecer todo ello, pero hemos de incorporar a caminar presentes en el momento histórico que estamos viviendo, tomando las decisiones hoy como lo hubiera hecho Marcelino si estuviera entre nosotros, atentos a los signos actuales y oteando horizontes con esperanza. No olvidemos que el futuro se escribe con las decisiones que tomamos cada día.

El Hermano Emili Turú, superior General, en su mensaje del 2 de enero de 2017 con respecto al Bicentenario, nos ha recordado las tres palabras con que ha querido enmarcar nuestro camino bicentenario: GRACIAS, PERDÓN Y COMPROMISO. Gracias por el paso de Dios, por los cerca de 38,000 hermanos en la historia, por la entrega, la fidelidad, la santidad dada por Él. Perdón por las veces que no hemos sido testigos de los valores que profesamos, por los escándalos cometidos, por la nuestra ausencia con los Montagne de cada época. Y compromiso para construir la iglesia de rostro Mariano, fraterna, evangelizadora, comprometida con las periferias de la humanidad, entre otros.

En este número de Impulso Marista encontrarás el mensaje completo del Hno. Emili, así como artículos para recordar y hacer memoria de los comienzos de la obra marista, en la Iglesia y el mundo, así como en nuestra patria. Bien dice el dicho que recordar es vivir. Es refrescar la memoria y motivar el espíritu. Mejor aún, es para que, con el ejemplo de los que construyeron ayer, seamos capaces de poner nuestro granito de arena en la historia de hoy, renovando nuestro compromiso con los destinatarios de nuestra misión.

Zygmunt Bauman nos recuerda en su libro *Vida Líquida*, que, en el mundo actual, “supeditar la creatividad cultural a los criterios del mercado de consumo significa exigir que las creaciones culturales acepten el prerrequisito de todo producto de consumo tradicionalmente serio: legitimarse en términos de valor de mercado (y, en concreto, de su valor de mercado actual) o morir.” La escuela forma parte de la cultura, y en medio de la novedad y caducidad constante que nos plantea este mundo, necesitamos tener claro que en todo proceso humano han de existir elementos permanentes, absolutos, otros de duración mediana y finalmente lo que ha de ir al ritmo del mundo actual, si no, viviremos la angustia del todo y nada; fuimos todo y somos nada. El vacío lacerante de nuestra sociedad que todo vuelve desechable: sí, incluso aquello que no debería serlo.

¿Es todo efímero o lo tiene que ser? ¡200 años prueban que no! Por ello necesitamos tener muy claro que más allá de vender un producto, siempre caduco por esencia, **ofrecemos una espiritualidad, unos valores, una propuesta ética y moral, un sentido de vida y una propuesta social y de derechos**. Todo ello sí, en un mundo mercantilizado y trascendiéndolo al mismo tiempo.

¿Dónde nos toca hoy, poner la novedad y compromiso? ¿Cómo enriquecer y actualizar nuestra tradición marista? El mundo y nuestro lastimado México nos lo demandan.

Hno. Luis Felipe González Ruiz, fms



Gracias Perdón Compromiso

2 de enero de 2017. Tal día como hoy, hace exactamente 200 años, Marcelino Champagnat iniciaba en esta casa un proyecto que sentía como llamada de Dios y que le quemaba por dentro.

El Instituto Marista cumple hoy 200 años. Y tres palabras brotan en mí ante este acontecimiento: gracias, perdón, compromiso.

Gracias

Este es un momento muy adecuado para expresar nuestra alegría y nuestro agradecimiento a Dios por el don de Marcelino Champagnat a su Iglesia y al mundo.

Gracias por haber suscitado, a través de él, una nueva familia religiosa para dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar a los niños y jóvenes, de manera especial a quienes están en situación de marginación.

Gracias por los cerca de 38.000 hombres que, a lo largo de estos 200 años, han profesado como hermanos maristas. Gracias por aquellos que murieron siendo hermanos, y cuyos cuerpos han sido enterrados, como pequeñas semillas de vida, en muchos lugares de los cinco continentes. Gracias también por quienes estuvieron entre nosotros por un cierto número de años, y luego decidieron optar por otra forma de vida.

Gracias por la santidad de miles de hermanos, los cuales, frecuentemente de manera silenciosa y anónima, nos enseñaron qué significa vivir el evangelio a la manera de María.

Gracias por los muchos miles de laicas y laicos que se han comprometido con la misión marista y con el deseo de aportar un rostro mariano a la Iglesia. Su contribución ha sido muy importante para el desarrollo del carisma marista, especialmente en los últimos 60 o 70 años.

Gracias por tantas generaciones de hombres y mujeres que han sido marcados positivamente por la educación marista y han asimilado y promovido sus valores, tratando de vivir como buenos creyentes y buenos ciudadanos. La confianza de cada una de sus familias en la institución marista nos llena de alegría.

PERDÓN

Junto con la acción de gracias, brota también un profundo deseo de perdón.

Perdón por las veces en que no hemos sido testigos de los valores que profesamos y, en lugar de edificar, hemos sido ocasión de escándalo.

Perdón por nuestras infidelidades al soplo del Espíritu: a veces no hemos tenido la valentía de seguir sus mociones o quizás, incluso, hemos ido en dirección opuesta.

Perdón porque, a veces, paralizados por nuestra comodidad o nuestros temores, no hemos salido al encuentro de los niños y jóvenes que se encuentran en los márgenes de nuestras sociedades, nuevos Montagne de hoy.

Perdón porque en algunas de nuestras instituciones, que tendrían que haber sido un lugar seguro para todos los niños y jóvenes, se han dado situaciones de abuso que han dejado profundas heridas, frecuentemente para toda la vida. Perdón, de manera muy particular, a quienes sufrieron esos abusos porque, como institución, no siempre hemos actuado con la delicadeza, rapidez y firmeza que esas situaciones pedían, o quizás no hicimos suficiente esfuerzo de prevención.



Compromiso

Recibimos hoy, después de 200 años, una herencia maravillosa, llena de luces, pero también con sus sombras. Sobre esa herencia nos comprometemos a construir el futuro. Queremos darnos la oportunidad de un nuevo comienzo, tomando lo mejor del pasado y abiertos a la novedad del Espíritu de Dios.

Como Maristas de Champagnat, queremos renovar nuestros compromisos con la Iglesia y con el mundo:

- El compromiso de construir una Iglesia de rostro mariano: abierta, inclusiva, misionera, servidora, especialmente a través de la vivencia de cada uno de nosotros y de nuestras comunidades maristas.
- El compromiso de mejorar continuamente nuestro servicio evangelizador a través de la educación de los niños y jóvenes que nos son confiados. Una educación integral, inspirada en los valores evangélicos, al estilo de María de Nazaret y Marcelino Champagnat.
- El compromiso de salir a las periferias geográficas y existenciales de los niños y jóvenes, principalmente de quienes se encuentran en situaciones de pobreza y de mayor vulnerabilidad.

- El compromiso de defender y promover los derechos de los niños ante las Naciones Unidas y en las sociedades donde estamos presentes y, de manera particular, en cada una de nuestras instituciones educativas.
- El compromiso de abrirnos a las llamadas del Espíritu de Dios, presente en el mundo y en cada una de nuestras vidas, a través, especialmente, del cultivo de la interioridad.

Empezamos este año 2017 dando gracias, pidiendo perdón, comprometiéndonos. ¡Ojalá que la celebración del bicentenario marista sea un paso más en nuestra conversión personal e institucional!

María, primera discípula del Señor, mujer fiel y comprometida, nuestra buena Madre, nos acompaña y abre el camino hacia un tercer centenario marista lleno de esperanza. Ella, que siempre lo ha hecho todo entre nosotros, continuará bendiciéndonos y multiplicándonos.

¡FELIZ BICENTENARIO!

Video 2 enero 2017
H. Emili Turú Rofes fms
Superior General



2014|2015

Montagne



2015|2016

Fourvière



2016|2017

La Valla



Maristas 2017
un nuevo comienzo



Ciudad de México, enero de 2017

QUERIDOS HERMANOS Y LAICOS DE CHAMPAGNAT:

Hoy estamos de fiesta a 200 años de la fundación de nuestra Congregación Marista. Nos invade un profundo agradecimiento, un orgullo hondo de recordar nuestro origen, nuestra raíz y ser parte de ese precioso árbol nutrido por la presencia de Jesús, María, Marcelino y todos los maristas que ya gozan de la presencia de Dios.

En consonancia con los maristas de todo el mundo, y respondiendo a la invitación de nuestro Superior General, el H. Emili Turú, resuena también en nuestro corazón el pedir perdón por las veces en que no hemos sido fieles a las llamadas de Dios y un profundo deseo de comprometer nuestra vida para que el sueño de Marcelino Champagnat siga llevando oportunidades de vida a los niños y jóvenes de nuestra patria, en especial a los más desatendidos.

Como animador de esta comunidad provincial, me entusiasma y hace surgir en mi un dinamismo para decirle a Dios: "Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad". Me alegra recibir una invitación así en el momento que vivimos como provincia. Y sé que Dios se toma en serio lo que dice. No puedo dudar de que él siga invitándonos a ser buena noticia para los niños y jóvenes de hoy.

Siguiendo la pregunta que nos hacía el H. Sean Sammon antiguo Superior General, en su circular "En sus brazos o en su corazón": ¿Estamos dispuestos a tomarnos en serio el recurso a María con las consecuencias que esto tenga? Me pregunto y comparto con ustedes esta pregunta: ¿Estamos dispuestos a renovar nuestras estructuras, metodologías, maneras de estar entre los jóvenes, de organizarnos provincial y localmente como expresión de nuestra respuesta generosa a Dios, a su amor misericordioso?

Sigamos abriendo puertas como la que se abrió en la casa de La Valla con Marcelino y los dos primeros hermanos; sigamos abriendo el corazón de muchos niños, niñas y jóvenes, al espíritu de Jesús. Estoy seguro que por la manera como vivimos, por los ambientes que formamos, por la participación que promovemos serán protagonistas de la construcción de una patria, de un mundo mejor.

H. JOSÉ SÁNCHEZ BRAVO
PROVINCIAL





ESTA HISTORIA

QUE TODOS AMAMOS

Es muy recordado por las últimas generaciones maristas de habla hispana la canción final del musical del grupo Kairoi: “Tú serás hoy Champagnat”. En México ha sido utilizada como canto de salida en misas de profesión religiosa o al culminar rosarios vivientes. Pero, ¿cuál es esa “historia que todos amamos”? ¿por qué afirmamos que “no es recuerdo, es hoy realidad”? Las siguientes líneas pretenden acercarnos a esta, nuestra historia marista, y a vuelo de pájaro traer a la memoria algunas anécdotas y características de la herencia que nos legó San Marcelino Champagnat.

1789, año en que la Francia descrita por Víctor Hugo en Los Miserables se cansa de un régimen monárquico, nace Marcelino Champagnat en el seno de una familia campesina. Su padre, fiel a los principios de libertad, igualdad y fraternidad que enarbolaba la Revolución, inculcó en nuestro fundador los valores del buen ciudadano. Por otro lado, su madre, mujer trabajadora, piadosa y firme, le educa en los principios del buen cristiano.

En la escuela experimentó una educación deficiente, pero el espíritu de familia, amor al trabajo, sencillez, presencia de Dios e imitación de María que hoy reconocemos como los pilares de la educación marista, fueron gestados en la

vida cotidiana de la granja de los Champagnat en el Rosey, la aldea donde estaba situada.

En su casa fue testigo de la misericordia y la necesidad de sacerdotes. Aunque Juan Bautista Champagnat, su padre, comulgaba con los ideales revolucionarios, alojó a su hermana religiosa y llegó a albergar sacerdotes perseguidos. Esto probablemente le sensibilizó lo suficiente para responder al reclutador del seminario que le invitó al sacerdocio: “porque Dios lo quiere”.

Marcelino tuvo tropiezos en el seminario. Llegando a tal grado de indisciplina, por sus escapadas a una taberna, que fue prácticamente expulsado. Reingresó gracias a la intercesión de María Teresa Chirat, su madre, quien lo lleva en peregrinación para comprometerlo a un cambio de conducta. Lo cual surte efecto, tanto que hasta lo nombran encargado del dormitorio.

Ya en el seminario mayor, junto con Juan Claudio Colin, Juan Claudio Courveille, Esteban Terrallion y otros compañeros, se compromete a iniciar una sociedad religiosa con el nombre de María. Y así como la Sociedad de Jesús es conocida con el nombre de Jesuitas, ellos, la Sociedad de María, serían llamados: Maristas.

Recién ordenado, el 23 de julio de 1816, sube a la colina de Fourvière en Lyon, donde se encuentra un antiguo santuario mariano. Ante la imagen de Nuestra Señora, junto con 11 compañeros prometen hacer todo lo que esté de su parte para fundar la Sociedad de María.

Es enviado a La Valla, una aldea cercana a la población de Saint-Chamond. Actualmente a una hora de Lyon en tren, aproximadamente. Se encuentra con una sociedad lastimada por el desánimo, el vicio y la indiferencia, situaciones que habían corrompido al propio párroco, hombre alcohólico y sin esperanza.

Ante esta realidad, Marcelino hablará con firmeza en sus homilias e irá transformando su contexto hasta ganarse en muy poco tiempo la estima de los feligreses. A tan sólo tres meses de haber llegado le piden asista a un joven de 17 años que está gravemente enfermo. Al conversar con él se da cuenta de que desconoce las verdades de la fe y le instruye por un tiempo considerable. Después sale a visitar otros enfermos y al regresar es avisado de la muerte de Juan Bautista Montagne, emblema de todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que hoy están enfermos de injusticia, ignorancia, desaliento, indiferencia y los demás padecimientos mortales de la niñez y juventud actual.

El acontecimiento Montagne será un detonador para iniciar algo que ya venía gestándose en el corazón de Marcelino desde hacía tiempo: ¡Necesitamos Hermanos! Unos hermanos que le digan a las niñas, niños, adolescentes y jóvenes que Jesús y María les aman mucho. De hermanos que les eduquen en la conciencia ciudadana y el compromiso cristiano.

Tras conversar con algunos jóvenes de la parroquia, inicia la primera comunidad con dos jóvenes: Juan Bautista Audras y Juan María Granjon. En una casa arreglada por sus propias manos comenzó una vida de trabajo, oración, estudio y fraternidad en torno a la Buena Madre. Pronto fue necesaria una casa más grande y se construyó el Hermitage, en un valle que está a una hora de camino a pie por el sendero del río Gier.

A Marcelino Champagnat lo sucede en el liderazgo del Instituto el Hermano Francisco (Gabriel Rivat), oriundo de Maisonette, aldea vecina de La Valla. Francisco va procurar mantener los principios del fundador a tal grado que fue copia fiel de él. Le sucederán Hermanos con visiones de expansión y grandes proyectos que hicieron realidad las palabras de Marcelino: “Todas las diócesis del mundo entran en nuestras miras”.



El Instituto ha sembrado el Carisma Marista a lo largo del mundo en estos doscientos años. Ha gozado de lapsos de estabilidad social y ha sabido salir adelante en los tiempos de persecución, tanto en Francia como en otros países como España, México, China o Cuba.

El Carisma que los Hermanos recibimos de Marcelino Champagnat se derrama también en las y los Laicos que se sienten atraídos por este don que el Espíritu Santo ha regalado a su Iglesia y al mundo. Hemos acuñado el término Maristas de Champagnat, para incluir a los Hermanos y Laicos.

La “historia que todos amamos” es nuestra historia. La de nuestros Hermanos expulsados de Francia en 1903 y la de los que llegaron a México en 1899. La de aquellos que se quedaron secularizados y la de los que renunciaron al hábito como signo visible y continuaron con su misión educadora en los grupos clandestinos en nuestro país. Es la historia de las Escuelas Normales y las Primarias, de la Universidades y las Misiones, la que se vive en Australia o en Brasil.

Esta “historia que todos amamos”, “es hoy realidad”. Es escrita en conjunto por Laicos y Hermanos. Bebe del pasado con agradecimiento, vislumbra con esperanza el futuro y vive con audacia el presente. Es escrita al desgranar el rosario, caminar por la selva para visitar una comunidad o corregir un cuaderno. Es escrita por todas y todos los que vibramos al responder la máxima marista: Todo a Jesús por María...



¡FELIZ BICENTENARIO
MARISTA!

Hno. Hugo Émerson Jiménez Solar, fms

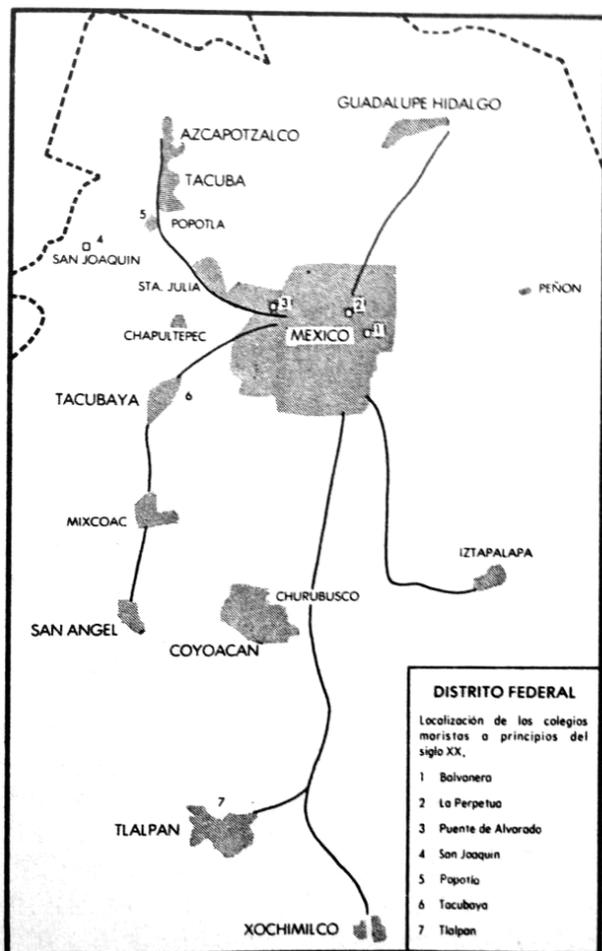
UNA MIRADA A LA PRIMERA HORA DE LA PROVINCIA DE MÉXICO

Publicado en México Marista en febrero de 1990) // Primera de tres entregas



Presentamos a continuación un artículo escrito por el H. Carlos Martínez Lavín en el contexto del Bicentenario del Nacimiento de Marcelino Champagnat en febrero de 1990, lo que nos recuerda hoy, al celebrar el Bicentenario de la fundación del Instituto Marista, cuando a los 26 años y medio, Marcelino inició esta obra. Compartimos este significativo texto que mantiene actual su reflexión y que da cuenta de los primeros pasos de los Maristas en México hace 118 años iniciando el capítulo Mexicano en la vasta historia de la presencia Marista en el mundo.

“Venimos aquí para servir a Dios como Él quiera, en vida o en muerte. Sabemos muy bien y estamos dispuestos a perder la vida. Eso no nos arredra porque al pisar esta tierra, hemos hecho el sacrificio de la nuestra” (H. Doroteo. 1900)



La celebración del Bicentenario del nacimiento de Marcelino Champagnat es una invitación a volver a las fuentes y a nutrirnos de nuestras raíces. Dentro de este espíritu escribo el siguiente artículo que más que intentar conectarse con la persona del Fundador y con la cuna de la Congregación busca acercarse a los Hermanos Fundadores de la Provincia, discípulos de Marcelino Champagnat, que sirvieron de puente para que su espiritualidad llegara hasta nosotros.

En esta reseña, que dividiré en tres artículos para hacer su lectura más digerible, presento algunos datos que me han parecido interesantes de la vida y vicisitudes de la Provincia en su primera hora; me refiero al tramo que va del año 1899 al de 1914. Para la recolección del material que sirve de base a estas líneas ha sido muy valiosa la ayuda que me brindaron los Hermanos Novicios de Tlalpan y particularmente el H. Reynaldo Herrera. No pretendo ofrecer una visión global sistematizada de la época, tan solo deseo presentar algunos hechos y dichos que me han parecido significativos.

I. EL HECHO FUNDACIONAL

Nuestra Provincia desde sus inicios contó con un grupo de Hermanos numeroso; en cierto sentido puede decirse que nació adulta, si por adulta entendemos una Provincia con un número crecido de miembros.

El grupo que encabezó el H. Pedro Damián y que partió de 'El Havre' el 1 de julio de 1899 con destino a Guadalajara estuvo compuesto solamente por tres Hermanos: el H. Pedro de 39 años de edad, el H. Filogonio de 22 y el H. Anselmo de 20.

El segundo grupo salió el 25 de septiembre de Barcelona y llegó directamente a Progreso, Yucatán el 20 de octubre de 1899 para fundar en Mérida, ciudad que por aquel entonces contaba con 60 000 habitantes. Dentro de este grupo venía el H. Marcelino T. Bonnet de 19 años y como Superior el H. Armance de 29 años.

Aunque la historia de "Los Hermanos Maristas en México", Tomo I, no lo consigna, hubo un tercer grupo que salió de Europa en ese año de 1899, hacia el 9 de diciembre y llegó en fecha indeterminada a Guadalajara probablemente. Así parecen indicarlo los datos contenidos en las fichas personales de los Hermanos Difuntos del Archivo Provincial. Este grupo estuvo compuesto por 4 o 5 Hermanos, entre ellos el H. Tirso de 17 años.

Los siguientes grupos llegaron como sigue: en 1900 un total de 13 Hermanos. En 1901: 26 Hermanos (entre ellos el H. Michaelis que venía como Visitador). En 1902: 43 Hermanos entre ellos el H. Leónida. En 1903: 98 Hermanos entre ellos los Hermanos Othonis, Balmey, Euphrosin, Felice, Luigi, Gregorius, Florent, Luis Manuel. En total, en los primeros cinco años de la historia de la Provincia arribaron a tierras mexicanas 193 Hermanos¹. La mayor parte de ellos fueron franceses aunque también hubo un número respetable de Hermanos españoles y algunos suizos e italianos.



2. LA ERECCION DE LA PROVINCIA DE MÉXICO

Las primeras comunidades maristas mexicanas seguramente tuvieron algún vínculo de dependencia hasta 1901 con la Provincia de Saint Paul Troix Châteaux, cuyo Provincial era el H. Christophe. En 1901 llegó el H. Michaelis como Superior Regional de Distrito. El H. Michaelis había sido anteriormente Director de la primera sesión del Segundo Noviciado en 1897, y era por aquel entonces el Visitador de la Provincia de Saint Paul Troix Châteaux. Así pues Saint Paul fue generoso para mandar un Hermano de primera línea como responsable de echar los cimientos y llevar adelante el proyecto de fundación.

El H. Louis Donateur en un artículo que escribió para las Bodas de Plata de la Provincia en la revista "Trait d'union"² relata que en la ceremonia de envío el H. Christophe entre las palabras que dirigió al H. Michaelis citó la conocida frase evangélica: "es preciso que El crezca y que yo disminuya"; quería con esto establecer una comparación entre la

Provincia Madre y el naciente Distrito. La concurrencia no pudo evitar el sonreír maliciosamente al aplicar la alusión al contraste entre la talla corpulenta del H. Provincial y la complexión pequeña y delgada del H. Michaelis.

En 1903 México fue declarado Viceprovincia, cinco años más tarde, el 10 de marzo de 1908, el mismo año en que se efectuó la célebre entrevista Díaz-Creelman, la Viceprovincia de México fue erigida en Provincia, junto con 9 entidades más: Sudáfrica, China, Colombia, Constantinopla, Brasil Central, Brasil Meridional, Brasil Septentrional y Siria³. El 30 de marzo de 1908 el H. Michaelis fue nombrado primer Provincial de México. El 21 de noviembre de 1909, el H. Euphrosin, entonces Director del "Telar" en Mérida, fue nombrado segundo Provincial, en sustitución del H. Michaelis que había sido llamado a la Administración General para prestar sus servicios como Asistente General.



3. UBICACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA ÉPOCA

Nuestros Hermanos Fundadores desarrollaron su labor inicial en los albores del siglo, cuando nuestra Patria contaba con una población aproximada de 14 millones de habitantes, el 80% de los cuales era analfabeto, cuando el pueblo vivía el ocaso del Porfiriato y cuando la temperatura política preparaba el estallido revolucionario. Ya se percibían en el ambiente los vientos encontrados de 'Orden y Progreso', de "Poca política y mucha administración", de "Tierra y Libertad", de "Sufragio efectivo no reelección"...

Por esta misma época las obras católicas en el país vivieron un período de resurgimiento, favorecido en parte por la política de tolerancia religiosa y también por la aparición de una nueva generación de católicos renovados, con una mentalidad diferente al resto de los católicos monarquistas del Siglo XIX. Este Catolicismo Social de "neo-cristiandad" inspirado en las Encíclicas Sociales de León XIII se gestó en las postrimerías del régimen de Porfirio Díaz, conoció un período de mayor desarrollo en los días de Francisco I. Madero y se escindió alrededor de la política huertista. Los católicos sociales expresaron su militancia a través de Círculos Obreros, Semanas Sociales, Congresos Agrícolas, Hospitales, Escuelas, Periódicos y hasta por la formación de un Partido Católico.

En lo educativo existían en el país cerca de 12 000 escuelas primarias y sólo 33 preparatorias oficiales. La acción educativa era coordinada por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública cuyo titular fue primero Justino Fernández y luego Justo Sierra. Este último, en 1910, restableció la Universidad Nacional de México. La Escuela Normal de Profesores vivía su segunda década de existencia, había sido fundada en 1887.



4. UBICACION GEOGRAFICA DE LAS PRIMERAS OBRAS

Los Hermanos pioneros de la Provincia vivieron una época de auténtica explosión de Fundaciones. En el año de 1903 fueron 11 las obras que se abrieron. El H. Michaelis lanzó 24 fundaciones durante su gobierno como Visitador. En total en el período reseñado de 1899-1914 se pusieron en marcha 40 nuevas obras: (Algunas como Tulancingo, Sahuayo, San Juan Bautista -hoy Villahermosa-, Cuernavaca y Cotija tuvieron vida efímera). La mayor parte de estas obras eran atendidas por comunidades de 4 o 5 Hermanos que se hacían cargo de escuelas de alrededor de 200 alumnos. La mayor parte de las escuelas tenía sólo 4 o 5 grupos⁴.

Las regiones escogidas para plantar la obra marista fueron el Centro del país, el Occidente y de manera preferencial el Sureste. En el centro del país fundaron diez comunidades (6 en el Distrito Federal, una en Cuernavaca, una en Irapuato, una en León, una en Tulancingo). En Occidente fundaron 8 casas en total, 3 en Jalisco (Guadalajara, Tlaquepaque y Cocula) y 5 en Michoacán (Zamora, Jacona, Cotija, Uruapan, Sahuayo). En el sureste establecieron 14 comunidades. (5 en Mérida y una en cada uno de los poblados siguientes: Motul, Valladolid, Maxcanú, Espita, Ticul, Tehuantepec, San Cristóbal de las Casas, Villahermosa, Campeche). El sólo Estado de Yucatán contaba en 1912 con 42 Hermanos y 9 escuelas. Fuera de estas tres zonas solamente se fundaron las siguientes comunidades: Monterrey, Brownsville, (E.U.), Cienfuegos y Remedios (Cuba), y Ca rrión de los Condes (España)⁵.

Resulta evidente la preferencia de los pioneros por poblaciones de tamaño medio y pequeño. En esto nuestros Hermanos Fundadores no hicieron sino reproducir el mismo esquema con el que habían trabajado en Francia. Al momento de promulgarse la ley Combes que obligó a los Hermanos franceses a expatriarse o secularizarse, el número de escuelas existentes en Francia era de 600 (sí leyó usted bien: seiscientas), la mayor parte pequeñas, ubicadas en zonas rurales y atendidas por un número reducido de Hermanos⁶.

Con objeto de hacernos una idea de la cantidad de habitantes de las localidades arriba mencionadas cito los números que el H. Michaelis calculaba para algunas de ellas en el año de 1904. Con 5,000 habitantes: Maxcanú y Jacona. Con 10,000 habitantes: Motul, Tehuantepec

y Cuernavaca. Con 20,000 habitantes. Tulancingo, San Cristóbal de las Casas e Irapuato. Con 100,000 habitantes: Guadalajara y León⁷. El Distrito Federal, tenía por aquel entonces alrededor de 400,000 habitantes.

En la mayor parte de los casos, la solicitud de Fundación y las facilidades para el arranque de la obra tuvieron que ver con llamadas de la Iglesia local a través de los señores Obispos o de los Curas Párrocos. Hubo también algunos casos sobre todo en el Sureste del país en que la solicitud y los preparativos para la llegada de los Hermanos se debieron a comités locales o a amigos y bienhechores.

Casi siempre los Hermanos utilizaron edificios ya construidos que funcionaban como dependencias Parroquiales o Episcopales o simplemente instalaciones amplias que permitían el desenvolvimiento de las actividades escolares. Hubo varias localidades en que los Hermanos fundaron aprovechando una escuela que ya estaba funcionando bajo la dirección de laicos o sacerdotes. (Brownsville, Espita, San Ildefonso, Zamora, Luz Saviñón, Cienfuegos...).

En julio de 1914 las estadísticas de la Provincia de México arrojaban las siguientes cifras: 22 casas, 200 Hermanos, 29 novicios y postulantes, 72 juniors, 4 000 alumnos⁸.

H. Carlos Martínez Lavín, fms.

¹ Estadísticas del H. Reynafdo Herrera. Extraídas de las Fichas Personales de los Hermanos Difuntos.

² Trait d'union. No. 36. A travers les vingt-cinq années de la Province. p. 57.

³ Circulaires des Supérieurs Généraux. XI. Erección de la Provincia de México. p. 298.

⁴ CSG. XII. Informe del H. Michaelis. pp. 82-93.

⁵ Ecos de Familia. Nos. 156 y 157.

⁶ Histoire de L'Institut des Petits Freres de Marie. p. 99.

⁷ SG. T. X. Informe del H. Michaelis. p. 476.

⁸ Bufiletin de L'Institut des Petits Freres de Marie. T.V. 1915. p. 35



HERMANO **BASILIO RUEDA GUZMÁN**

UN APASIONADO DE MARÍA Y SIERVO DE DIOS

Un verdadero hermano a quien lo caracterizó su derroche de bondad y alegría. Siempre apasionado por Jesús y María, amo su quehacer Marista y ejerció una verdadera acción profética siendo un hombre con corazón grande y mente brillante.

Nació en Acatlán de Juárez, Jalisco en 1924 el 16 de octubre, fue bautizado como José Basilio. Siendo a penas mayor de edad, el 23 de julio de 1942 entra en el postulante de los Hermanos Maristas de Tlalpan. Emite sus primeros votos el 8 de diciembre de 1944.

En 1947 se encarga de la catequesis de Acción Católica y de la animación de la catequesis de barrios pobres. Formó parte del equipo del P. Ricardo Lombardi en el movimiento "Por un Mundo Mejor", en Quito, Ecuador, siendo el principal responsable del movimiento, dando retiros y conferencias que fueron muy apreciadas por diversos grupos como obreros, políticos, congregaciones de la iglesia entre otros.

El 24 septiembre es elegido Superior General Marista por un periodo de 9 años, en 1976 es reelegido como Superior General, escribió circulares sobre “El proyecto de vida comunitaria”, “La obediencia”, “Un nuevo espacio para María”, “La oración”, La fidelidad” entre otras.

Escribió sobre la vida religiosa, la tradición marista, la tarea apostólica, el amor a María... Dirigió retiros y cursillos de renovación, y orientó a bastantes Hermanos en su vida espiritual. Sometió a una profunda revisión las Constituciones, emprendió procesos de análisis de la realidad, abrió debates sobre la misión y las obras maristas, y propuso una búsqueda de otras presencias y de otras actividades educativas.

En 1990 asume la dirección del curso de 18 meses para maestros de novicios en la casa del Movimiento Oasis cerca de Roma. En 1991 Hasta 1996 Vuelve a su cargo de maestro de novicios para las dos provincias de México. En medio de los jóvenes él es el padre, el formado, el hermano, el amigo.

El 21 de enero entra en la Pascua definitiva del Reino en Guadalajara Jalisco. El Funeral tiene lugar el 22 de enero en la capilla de la Casa Provincial y el 23 en Tlalpan, en la Ciudad de México. Sus cenizas se encuentran en la capilla de la Quinta Soledad, casa Provincial de México Central. En noviembre de 2002 se abrió el proceso para la causa de canonización.

Lupita Mora Velasco





Oración para pedir la
canonización del siervo de Dios

HNO. BASILIO RUEDA GUZMÁN

HERMANO MARISTA

Dios Padre bueno y misericordioso que concediste a tu siervo, el Hermano Basilio Rueda Guzmán, un corazón atento a las necesidades de los demás, una tierna devoción a nuestra Buena Madre y una gran pasión 'por extender tu Reino, te damos gracias por el don precioso de su vida para el Instituto Marista y para tu Iglesia.

Te pedimos la gracias de que sea elevado al honor de los altares y permite que lo invoquemos en nuestra ayuda cuando los problemas nos agobian y la enfermedad nos debilite.

Hoy te pedimos, por intercesión... Para que libre de sus males y preocupaciones, pueda alabarte ahora y siempre.

Amén.

DOBLE CELEBRACIÓN

Tiempo de los anhelos

Nosotros, la comunidad marista, estamos de festejo doble. Estrenamos año y estrenamos un nuevo siglo de historia. Iniciamos un Nuevo Comienzo, camino al tercer centenario de creer en un sueño y llevarlo a cabo hasta sus últimas consecuencias. Hace 200 años, nace la Congregación Marista por el anhelo de un hombre, Marcelino Champagnat, cuyo sueño de origen fue transformar el corazón de niños y niñas, jóvenes y adultos a través de La Palabra, y desarrollar su inteligencia mientras los educaba.

Para el caminar en este Nuevo Comienzo deseamos que la luz de la presencia de María nos guíe para ser promotores, inspiradores y formadores de quienes están en búsqueda de su proyecto de vida y que los van encontrando en su caminar con nosotros. Si cada año con sus 365 días, podemos permear en el corazón de muchos de ellos, esos mismos días multiplicados por 100 para cumplir otro siglo, suman un mundo de oportunidades, un mundo de proyectos, un mundo de sueños.

A propósito de arrancar el año, tenemos 365 días para reinventarnos, 12 meses para restaurarnos, 4 estaciones para renovarnos, que nos recuerdan podemos ser cualquier estación. Primavera cuando florecemos, verano cuando somos luz y brindamos calor, otoño cuando dejamos caer lo que estorba, a veces invierno cuando necesitamos recogernos, guardarnos para reconstruir...

Y en lugar de buenos propósitos que se diluyen apenas termina enero, en este año que comienza, queremos iniciar con nuestra lista de buenos anhelos. ¿Qué tal sería convertirnos en sembrador de anhelos y trabajar por ellos? ¿Por dónde empezar? Será un reto para este año que comienza.

Cuando estamos frente a un comienzo, siempre está lleno de expectativas, de la magia que trae algo nuevo por descubrir y aprender. Si es un año de ir tras nuestros anhelos, podemos lograrlo a través de una fe abundante, con el trabajo constante, la creatividad y el ingenio que nos permitan llevarlo a cabo, así como la solidaridad inteligente y compartida que nos empuje a transformar nuestro entorno.

Empecemos por entender que un anhelo es la sensación de deseo o de esperanza tenemos en determinadas situaciones o momentos de nuestra vida. Es la preferencia porque algo pase. Anhelar algo es desearlo, pero de una manera más honda y profunda.

Hoy es el momento indicado para desempolvar todos los anhelos que no vimos realizar y esos sueños que no logramos cumplir. Es la oportunidad de reconciliar el pasado, de mirar con ilusión, el misterio que brinda el futuro. Es el tiempo de fortalecer el anhelo de Dios en nuestras vidas y en nuestro andar.

Hoy te queremos invitar a sacar ventaja de este nuevo despertar, a agradecer por estar vivo, con muchos anhelos por alcanzar que nos exigen nuevas formas de pensar, de actuar, nos invitan a lo nuevo, a quitarnos las dudas que teníamos sobre nuestra capacidad, a explorar alternativas, a tomar nuevos caminos. Los deseos auténticos nos piden que seamos más grandes, nos quieren sacudir lo viejo y renovarnos con las maravillas que nos regala la vida y no pueden materializarse si nuestra consciencia no se engrandece.

Cuando hacemos conciencia que estamos rodeados de pequeños y grandes milagros, los anhelos empiezan a fluir. Un anhelo solo vale la pena cuando nos ha vuelto más inteligentes, más sabios y más plenos. Si un anhelo después de conseguirlo nos ha dado vida y nos ha hecho crecer, si nos ha hecho sentir realmente satisfechos y orgullosos de nosotros mismos, entonces podemos decir que realmente hemos cumplido nuestros deseos y quizás estaremos repletos de regalos que ya teníamos de siempre, pero que no habíamos advertido.

En este 2017 deseamos que se realicen todos tus anhelos, queremos crecer contigo y ser parte de tu caminar.

Lupita Mora Velasco
Provincia Marista de México Central

ALGUNOS NÚMEROS

EN LA HISTORIA DEL INSTITUTO

El primer balance histórico oficial del número de obras, hermanos y alumnos atendidos que Marcelino Champagnat hizo con motivo de rendir un informe a las autoridades civiles de La Loire data de 1928 y se resume en el siguiente cuadro.¹

LOCAL	PERSONAL	DIVERSOS
El Hermitage	3 eclesiásticos 60 hermanos 16 novicios	Casa-Madre
La Valla	2 hermanos en el invierno y 115 niños	“una casa poco amplia” Escuela gratuita (graciasal cura)
Saint-Sauveur	3 hermanos en el invierno; 2 en el verano y 120 estudiantes	“una casa bastante bonita y un hermoso jardín” “La lectura es gratis allí por resultar útil para ser buen cristiano y buen ciudadano”
Tarentaise	2 hermanos en el invierno y 55 niños	“faltan muchas cosas necesarias”
Bourg-Argental	3 hermanos y 130 niños	“amplia casa bien aireada, suficientemente amueblada, un pequeño gallinero, con un hermoso jardín”
Chavanay	2 hermanos y 90 niños	“La enseñanza es pagada, tras haber sido gratuita”
Saint-Paul-en-Jarret	3 hermanos y 120 niños	Salas muy pequeñas y muy insalubres
Valbenoîte	3 hermanos y 140 niños	Clases muy pequeñas De pago para los ricos, gratis para los indigentes

¹ Lanfrey, André. (2015) Marcelino Champagnat y los primeros hermanos maristas 1789-1840: Tradición

Charlieu	3 hermanos y 120 niños	
Boulieu	2 hermanos y 150 niños	
Saint-Symphorien-le-Château (sur Coise)	2 hermanos y 90 niños	
Mornant	3 hermanos y 130 niños	
Neuville-l'Archevêque (sur Saône)	3 hermanos y 100 niños	
Saint-Symphorien-d'Ozon	2 hermanos y 90 niños	
Ampuis	3 hermanos y 150 niños	
14 escuelas	90 hermanos, de los cuales 36 enseñan 1.500 alumnos. 16 novicios	

Aunque probablemente los números han sido redondeados a favor, es decir para facilitar obtener ciertos subsidios de las autoridades, además de que el número de alumnos variaba mucho de acuerdo a la época del año, son significativos los avances a poco más de 10 años de iniciada la obra marista. Los comentarios en la columna de “Diversos” resultan también muy interesantes. Es importante notar que solamente un tercio aproximadamente de los hermanos se dedica a la escuela, los otros aseguran los servicios de formación y de subsistencia.

En las siguientes gráficas² podemos ver que a pesar de las dificultades que exigía acondicionar y mejorar las escuelas, Marcelino y los hermanos logran triplicar el número de obras, cuadruplicar el número de alumnos y multiplicar por cinco el número de hermanos hasta la muerte del Padre Champagnat.

En la relación escuelas alumnos vemos que en la década de 1900 a 1910 hubo un descenso significativo de obras y alumnos ello se debió a la situación que se vivió en Francia a finales del siglo XIX en donde las congregaciones religiosas sufrieron el acoso del gobierno y sobre todo las que se dedicaban a la educación, obligando a los hermanos a migrar fuera de Francia.

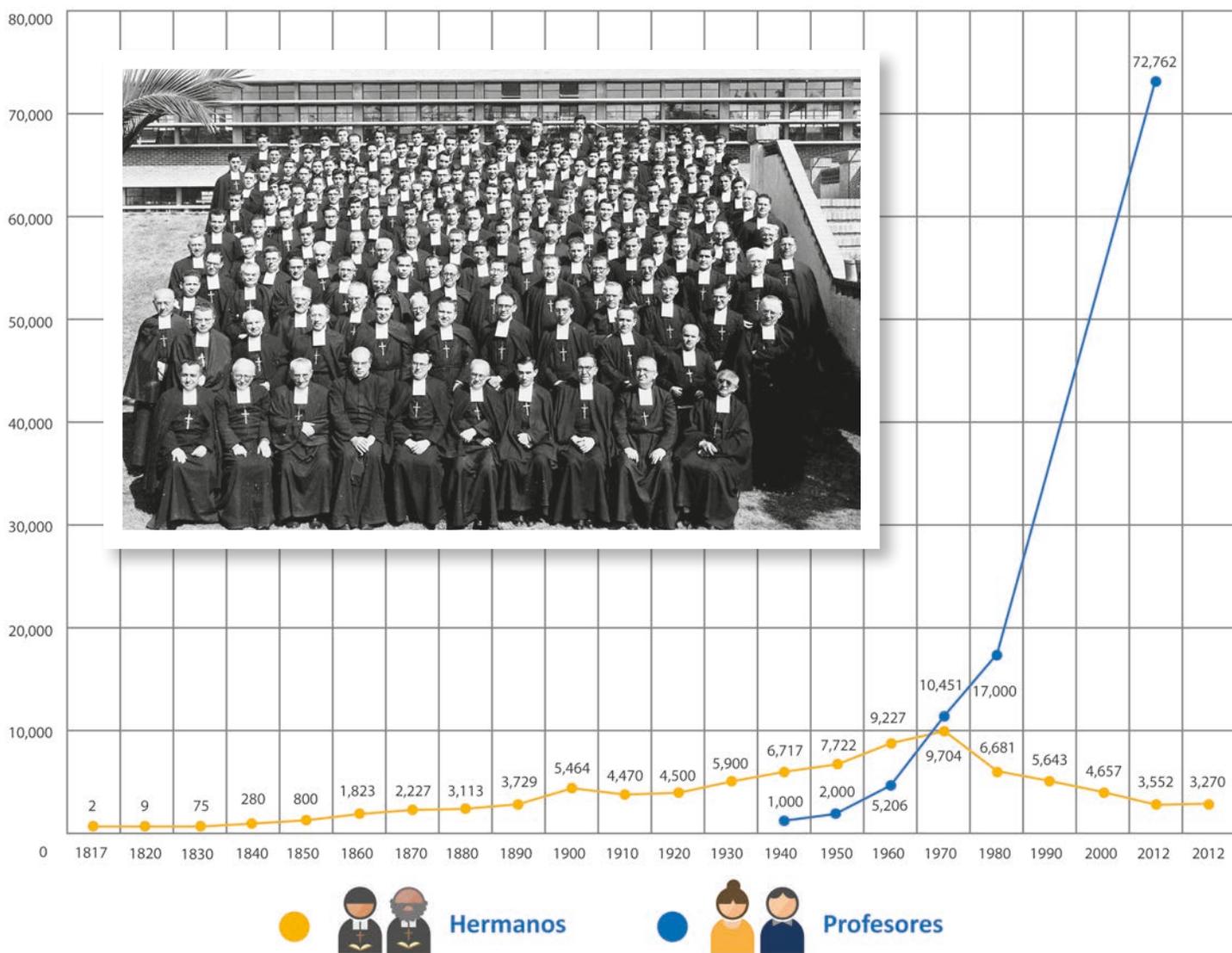
Como podemos obtener de la relación entre los datos de esta gráfica en vida del Padre Marcelino había en promedio unos 100 alumnos por obra, mientras que en la actualidad se atienden en promedio alrededor 600 alumnos por obra.

En la relación hermanos y maestros en las obras maristas podemos ver que fue a inicios del siglo XX en que algunos profesores son requeridos para apoyar a los hermanos para llevar adelante las obras igualando su número a mediados de la década de los 60. En la actualidad la relación de profesores laicos y hermanos que trabajan en las obras maristas es de cerca de 28 a 1.

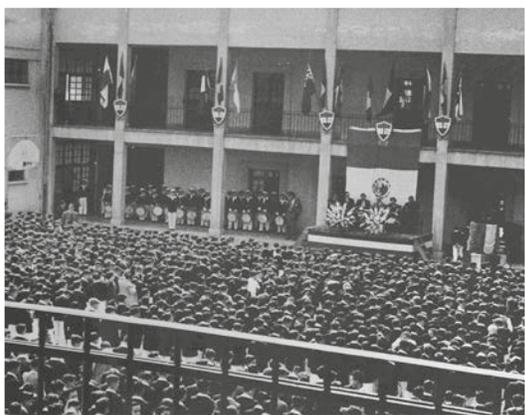
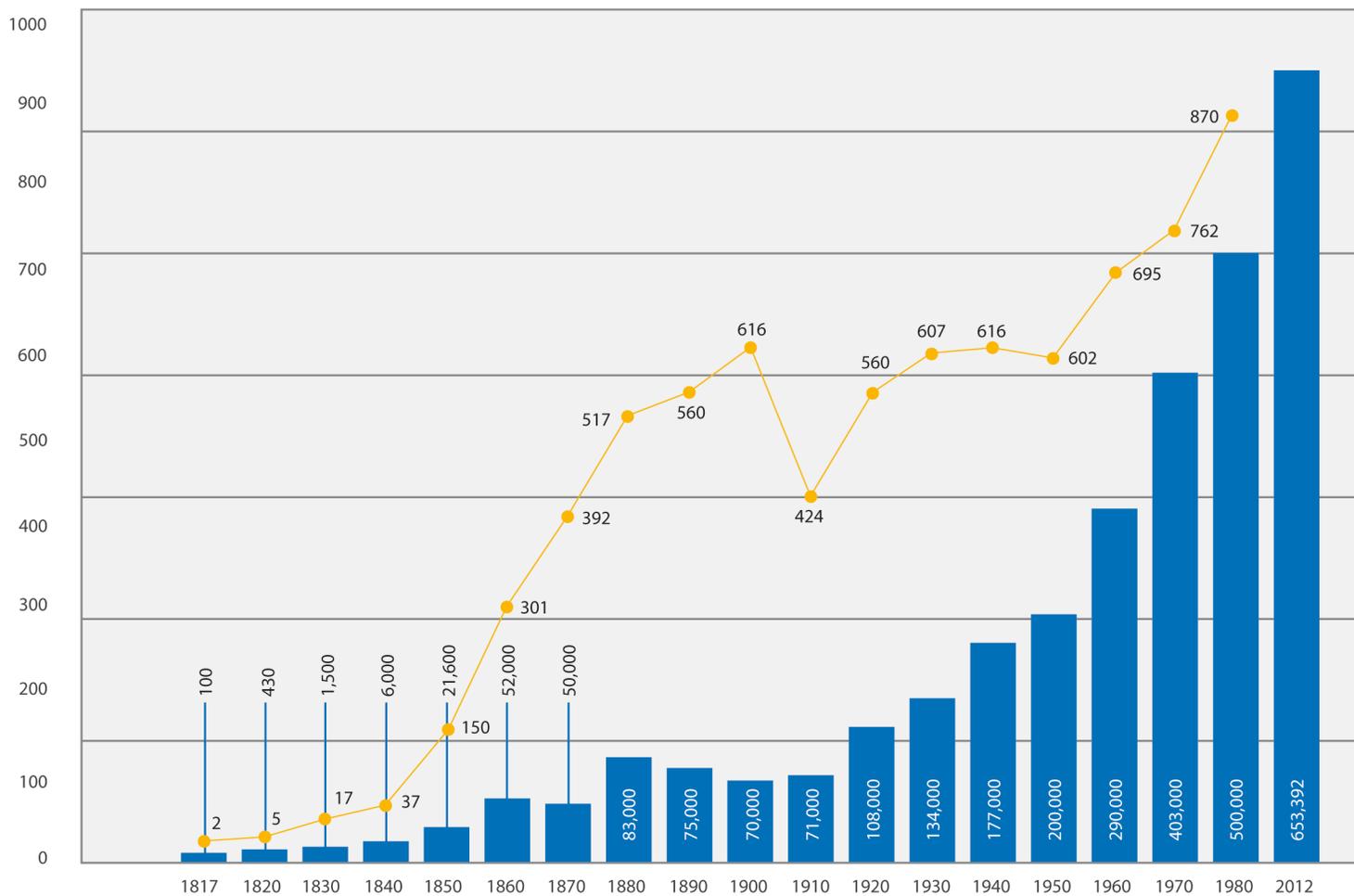
Hno. Juan Carlos Robles Gil Torres, fms

² Tomado de diferentes fuentes: Bulletin de L'Institut Tomo XXVII, No 206 Abril 1967;
<http://www.champagnat.org/000.php?p=325>

RELACIÓN HERMANOS- MAESTROS



RELACIÓN ESCUELAS- ALUMNOS



MÁS QUE REGALOS, TRAEN ESPERANZA



La tradición de los Reyes Magos, tiene un alto contenido simbólico en nuestra cultura. Su historia está llena de datos curiosos y la ilusión de su llegada transforma el entorno, especialmente en el centro del país, pues son ellos quienes traen regalos a los niños como lo hicieron con el Niño Jesús siendo un recién nacido.

Hay diversos datos que intentan profundizar lo que está escrito en la Biblia, hay evidencia en el Evangelio de su presencia donde se narra el camino que hicieron tres “magos” (Capítulo dos, versículo 1-12, del Evangelio de San Mateo) que fueron siguiendo una estrella hasta llegar a Belén.

No se conoce a ciencia cierta cómo eran o cómo se llamaban. En el siglo XIV, el monje benedictino Beda, describió a los Reyes Magos en un manuscrito: ‘Melchor, anciano de blancos cabellos y larga barba del mismo color; Gaspar, más joven y rubio; y Baltasar, un señor negro’. Beda los identificó como representantes de Europa, Asia y África. También su destino es incierto después del encuentro Jesús en Belén. Otro enigma es la estrella que les condujo, para muchos científicos no se trataba más que de un cometa o meteoro luminoso.¹

Lo que sí sabemos es que, con el tiempo, los Reyes Magos, los reyes de la ilusión, se convirtieron en personajes muy queridos por los pequeños. Por ellos, todas las noches del 5 de Enero son mágicas ya que generan una gran emoción en los niños que esperan la llegada de los Reyes, quienes acuden también a sus casas para dejarles sus regalos, del mismo modo que llevaron oro, incienso y mirra al Niño Jesús.

¿Qué regalos pedimos hoy a los Reyes Magos?

- Que los tres Reyes Magos cuya historia dice, provenían de distintos continentes, África, Asia y Europa, nos contagien de la astucia que necesitaron para salir de su zona de confort en búsqueda de un nuevo provenir.
- Que los Reyes Magos que llevaron los tres regalos al pesebre: incienso por ser Dios; oro por ser Rey; y mirra por ser hombre, hoy nos regalen también tres regalos: fe, esperanza y paz, en un país que inició el año con desolación, miedo y desencanto.
- Que los Reyes Magos que eran hombres sabios y de ciencia, nos ayuden a encontrar un nuevo sentido para vivir la realidad de nuestro entorno y nuestro país como una oportunidad de ser más solidarios y más justos.
- Que la estrella de Belén, la más brillante del cielo nocturno vista desde la Tierra, siga guiando nuestro camino a la presencia de Dios en nuestras vidas, a la confianza que la fe concede, al crecimiento y la convicción de un mejor mañana. Que su brillo nos llene de luz.

- Que los Reyes Magos que simbolizan las tres etapas del ser humano, Melchor representa al anciano de barba blanca; Gaspar, el joven de cabellera rubia y Baltasar, hombre maduro de piel oscura, nos influyan para incluirnos y aceptar nuestra condición y nuestras diferencias.
- Que el espíritu de generosidad de los Reyes Magos que estuvieron en los nacimientos adornando nuestros hogares por iniciativa de San Francisco de Asís, aparezca en nuestras vidas diarias como un testimonio de entrega y protección.
- Que el linaje de los reyes y la magia de los magos nos concedan hacer regalos extraordinarios sobre todo los que nos permiten sentir con el otro, solidarizarnos con él, entender su fragilidad y a la vez descubrir su grandeza.

Después de dejarnos inspirar por estos legendarios personajes, hoy nos preguntamos... ¿Cuál es la estrella de Belén que nos guía y nos hace brillar? ¿Cómo podemos hoy ser los Reyes Magos y llenar de presentes, ilusiones y esperanzas nuestro entorno? ¿Cuáles son los regalos que vamos aportar para transformar nuestra sociedad? Tenemos un año para encontrar y trabajar estas respuestas.

Lupita Mora Velasco



¹www.mexicodesconocido.com.mx/11-datos-curiosos-sobre-los-tres-reyes-magos.html

CARRERA BICENTENARIO MARISTA

2-02-17

CIRCUITO COLONIA DEL VALLE
DELEGACIÓN BENITO JUÁREZ
ARRANQUE 7:00 A.M.

12 DE FEBRERO DE 2017
CIRCUITO COLONIA DEL VALLE
DELEGACIÓN BENITO JUÁREZ
ARRANQUE 7:00 A.M.

COSTOS
200 M: \$150.00
(ALUMNOS DE 1º A 6º DE PRIMARIA)
5 KM: \$350.00
10 KM: \$350.00